

GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIODICO

DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MÉXICO.

TOMO XXXVI

MEXICO, 15 DE NOVIEMBRE DE 1899

NÚMERO 22

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

Acta núm. 3.

SESION DEL DIA 11 DE OCTUBRE DE 1899.

Presidencia del Sr. Dr. D. José Ramón Icaza.

Comunicación por el Sr. Dr. Ramos sobre un caso de atavismo.—Discusión.

El Sr. Dr. Ramos ocupó la atención de la Sociedad con el relato de una observación interesante. Se trata del niño Luis Iglesias Carré, natural de México, de 11 años de edad, cuyo abuelo era muy miope y la abuela solo lo era débilmente. Los padres del niño emétropes y él con una miopía de 3 *d* en el ojo derecho por 1 *d* en el izquierdo. Consultando los diferentes autores de Oftalmología no ha encontrado casos análogos de esta clase de atavismo y dada la ilustración de la Academia, no entra en detalles ni recuerda las numerosas teorías que se han propuesto para explicar la herencia; pero hace notar que acerca de este asunto se trata ya desde los tiempos más remotos, como lo atestiguan las palabras del Profeta Jeremías y ciertos adagios bien conocidos.

Hay casos en que las enfermedades no se transmiten por herencia, sino se da tan solo la predisposición para adquirirlas; notable ejemplo de esto es la tuberculosis.

Otras veces salta una generación como en el caso de que habla, resultando el atavismo. Esto presenta interés, no solo desde el punto de vista oftalmológico, sino también como cuestión de Patología general y aun como problema filosófico. Dijo que desde Lucrecio hasta nuestros días, médicos y filósofos han estudiado cuidadosamente tales anomalías de la herencia, y por lo mismo desea que la Academia les consagre su atención.

El Sr. Dr. Vértiz dijo que hechos como el que acaba de citar el Sr. Dr. Ramos, son en extremo curiosos; pero la explicación es no solo difícil sino hasta imposible. Abundan en los anales de la ciencia y recuerda lo que dice Hallopeau sobre la herencia de la hemofilia; que

solo ataca al sexo masculino, citando el caso de un hombre hemófilo que solo tuvo en su matrimonio hijas exentas, como era natural, de la hemofilia; pero casadas á su vez, tienen hijos varones que resultan hemófilos. Los autores, cuando quieren profundizar demasiado estas cuestiones, se hacen metafísicos. En estos hechos la herencia es lo menos material posible y lo que se transmite es el modo de evolucionar el ser, la transmisión de padres á hijos de la voz, del color, etc., son casos de herencia evolutiva. La Zootecnia consigna también muchos casos de herencia, ya convergente, ya divergente; pero no explica ni explicará, quizá jamás, el por qué de ellos.

El Dr. Sosa usó de la palabra, manifestando que también creé que los fenómenos de la herencia están fuera del campo visual de la ciencia y que los autores cuando intentan profundizarlos, van de cabeza á la metafísica. Recuerda una familia en la cual hubo cuatro hombres dipsómanos, siendo así que los padres no lo fueron, y con relación al parecido de los progenitores, refirió de otra, en la cual el padre era alemán y la madre mexicana; los hijos presentan alternados, unos, los caracteres del padre y los otros, los de la madre.

El Sr. Dr. Vértiz cita algunos hechos en comprobación de la herencia evolutiva y entre otros, refirió el de una familia cuyos individuos al llegar á la juventud morían tuberculosos, menos una joven que padeció en la misma época una fiebre hipertérmica de la que salvó; casada más tarde, tuvo un hijo que al llegar á la citada edad, fué atacado de calenturas con síntomas pulmonares de granulia de la cual murió. Creé que la tuberculosis, como ya se ha dicho, no se transmite por herencia sino que solo se da la predisposición.

El Sr. Dr. Ramos se felicita de las opiniones expuestas á propósito de su comunicación, y piensa con el sabio Griesinger que si un ángel del cielo bajara á explicarnos estos problemas no lo entenderíamos. La ciencia tiene sus límites que no es dado traspasar, hay un velo que cubre ciertas cosas y no nos es dado levantarlo.

El Sr. Presidente dice que hay en la herencia atávica casos sumamente curiosos, recordando á este propósito el de un joven muy parecido en su físico y en sus aptitudes intelectuales al abuelo y no al padre y cree que estos hechos pueden explicarse, diciendo que son una manifestación de la ley de la naturaleza que tiende á la conservación de los tipos primitivos de las especies y de las razas. Para demostrarlo se refirió á lo que acontece con las especies híbridas, que son infecundas ó de fecundidad muy limitada, y á lo que pasa con los cruzamientos de las razas en los que se ve, como en los perros, por ejemplo, que después de algún tiempo reaparecen los tipos originales, siendo notable la semejanza entre los actuales y los de las esculturas que se han descubierto en las ruinas de Babilonia y otras.

L. TROCÓNIS ALCALÁ.